



## NUEVAS SEGUIDILLAS

### VOLERAS,

*con sus estrivillos para la Guitarra.*

De todas mis potencias  
eres el dueño,  
y la posesion tienes  
dentro mi pecho;  
Que mi amor fino  
no deja para otra  
libre alvedrío.

Aunque el amor es fuego  
de viva llama,  
á mi solo me alumbra  
y no me inflama;  
Pues no me acerco,  
y solamente gozo  
de sus reflejos.  
¿Para qué pide celos

quien no los quiere?  
ni siquiera disculpas,  
pues no las cree,  
Y de evidencias  
su aprension califica  
las apariencias.

Tantas cosas me pide  
mi amado dueño,  
que siempre me parece  
hiede su aliento;  
Y es cosa cierta,  
que boca que no pide  
es la mas bella.  
Palas, Venus y Juno  
estas tres diosas

disputaron cual era  
la mas hermosa.

En tal pendencia  
á ti te hubiera dado  
la preferencia.

Del que canta se dice  
su mal espanta,  
mas yo canto y no tiene  
mi mal mudanza.

Tan mal yo canto,  
que solo á los que me oyen  
yo los espanto.

Al coger una rosa  
me sentí herido  
de una abeja traidora  
y era cupido:

Que disfrazado  
se escondió por herirme  
mas á su salvo.

Me dices que yo aguarde  
muden los tiempos,  
yo respondo, no aguardo  
porque no espero.

Que tus falacias  
solo son dirigidas  
á darme largas.

Recatada y prudente  
tu siempre has sido,  
que seas tan mirada  
es muy bien visto.

Mas cosa rara  
que debes ser honesta,  
pero no ingrata.

Ya se volvió cenizas  
mi amor antiguo,  
consumido en la llama  
de tus desvíos:

Mas en su pira  
de las cenizas salen  
ocultas chispas.

He de hacer en tu pecho  
mi altar sagrado,  
donde yo siempre ofrezca  
mis olocaustos:

Y en este templo  
víctima y sacerdote  
seré yo á un tiempo.

Quando se presentare  
decente novio,  
los padres den las hijas  
en matrimonio.

Pues por sí solas,  
sino las dan marido  
ellas le toman.

Los que se llaman celos  
siendo sospechas,  
pasan á mas que celos  
siendo evidencia:

Y así es preciso  
que mas que celos tenga  
el ofendido.

Del fuego de tus ojos  
quiero apartarme,  
mas crecen sin sus luces  
mis ceguedades;

Y siempre quedo  
si los miro abrasado,

R. 22.7.16

y sino ciego.

Dijo Cupido á Celia:

toma mis flechas,  
y préstame tus ojos  
porque mas hiera.

Ambos crueles  
hacen nuevos estragos  
con este trueque.

Mi cadena y sus hierros  
eslabonados,  
ni el tiempo, ni la lima  
pueden gastarlos:

Dulce bien mio,  
rompe tu la cadena  
en que yo gimo.

Quien ama y es amado  
tiene recelo  
se mudan por variables  
amor y el tiempo;  
Pues como tienen  
amor y el tiempo á las  
es fuerza vuelen

Si sentida y quejosa  
matarme quieres,  
mira que amor me basta,  
sobran desdenes.

Que la venganza  
tomará tu hermosura  
sin otras armas.

A una fea he querido,  
yo me engañaba  
pensando que de celos  
seguro estaba.

Pero; que chasco!  
por fea, y porque tiente  
ella es el diablo.

La guerra, dicen muchos,  
es el mal mayor,  
pero los que lo afirman  
no saben de amor:

Porque mas males  
tus bellos ojos causan  
aunque hagan paces.

Si es tu muger hermosa,  
aunque modesta  
haz que ella te estime  
y algunos teman;

Pues imagina,  
que hay ladrones y el miedo  
guarda la viña.

Yo no puedo negarte  
que te he querido,  
fué mi pasion honesta,  
amor novicio:

No he profesado,  
que es religion estrecha  
la del casado.

Por escucharte y verte  
estoy perdido,  
que tu rostro es encanto,  
tu canto hechizo;  
De Filomena  
es tu voz, y de Venus  
es tu belleza.

Son tantas mis ofensas,  
tanto mi agravio,

que para contenerme  
sello mis lábios:

Y así prometo  
la venganza mas cuerda,  
que es el desprecio.

Bonita yo la quiero,  
joven y tierna,  
que se cogen las flores  
en primavera;

Y si se tarda,  
marchitas ya se cogen,  
ó desojadas.

Cuentos refieren muchos,  
sin tener cuenta  
de su casa y conducta,  
sí de la agena;

Porque los vicios  
cada cual vé en los otros,  
y no en sí mismo.

¡Qué engañados estamos  
de las mugeres  
porque son una cosa,  
y otra parecen!

Su disimulo

roba de nuestra vista  
vicios ocultos.

Las quejas que yo canto  
aunque templadas,  
suenan mal al oido  
de quien las causa;  
Que Anfon Tebano  
fuera al cantar sus quejas  
desentonado.

Gracias doy á la suerte  
por lo que he visto,  
seas tu de quien quieras,  
pues yo soy mio:

Me han libertado  
tus muchas libertades  
de ser tu esclavo.

De crueles tiranos  
imagen eres,  
y aun á los mas fieros  
tu les escedes:

Que á los que has muerto  
tu persigues lo que ellos  
jamás hicieron.

F I N.